



# UDRS

## Mi Universidad

### Ensayo

*Nombre del Alumno: Dafne Paola Sánchez Aguilar*

*Nombre del tema: Humanización y deshumanización en la salud*

*Parcial: II*

*Nombre de la Materia: Bioética*

*Nombre del profesor: Luis Ángel Galindo Arguello*

*Nombre de la Licenciatura: Licenciatura en enfermería General*

*2do. Cuatrimestre*

*Comitán de Domínguez, Chiapas; 14 de febrero de 2023.*

## Introducción

Como bien se sabe bien se sabe la humanización es la acción y efecto de humanizar, mediante un proceso en el cual, conlleva a la demostración y/o el reflejo de cualidades o características que distinguen a cada ser humano. Antes que nada, por ser humano se refiere a un ser que, a diferencia de otros o los restantes seres vivos, logra desarrollar sentimientos consientes y manejables, de los cuales destacan la solidaridad, la empatía, el amor al prójimo, entre otros más; también se vincula a aportar o generar benignidad, compasión, benevolencia o clemencia, al igual que, se asocia con el afecto y la dignidad. A esto, el ser humano excluye los caracteres antes mencionados de él, y ni los animales y/o plantas pueden desarrollarlos consiente y racionalmente. Esto nos lleva a que, en cierto sentido, la humanización realiza un proceso en donde se adquieren los rasgos típicos del ser humano. Por otro lado, el término humanización también se puede hacer presente en determinados ámbitos artísticos cuando se representan de manera irreal elementos tales como objetos, animales, plantas y se les otorgan rasgos de la personalidad humana o rasgos físicos tales como la postura erguida, el lenguaje, etc. Así, cuando alguien se ha vuelto inhumano o se ha deshumanizado, se habla de la imperiosa necesidad de volver a humanizar.

La humanización tiene como función la transformación del mundo en un mundo más humano y llega a ser parte fundamental de la vida, porque ante todo debe ser humano, ser sensible, saber demostrar sentimientos, ser solidario con la capacidad de sentir el dolor de los demás y valorar o reconocer más que nada, a cada ser humano como un ser integral y social.

En el ámbito de la salud, la humanización es un imperativo ético que contribuye a salvaguardar la dignidad humana en armonía con la ética, la moral, los valores, los principios y la reglamentación deontológica que regulan las prácticas en un contexto de salud, entendiendo la dignidad como el valor único, insustituible e intransferible de toda persona humana. Teniendo en cuenta lo antes mencionado, humanizar constituye el compromiso ético de reconocer la integralidad del ser humano, por tanto, humanizar los servicios de salud implica mantener una mirada holística del ser humano, sin desconocer la responsabilidad de cada sujeto; así, el paciente deberá ser copartícipe del mejoramiento de su salud, como sujeto autónomo y responsable de este proceso. Por otra parte, los avances científicos y tecnológicos en la atención sanitaria han mostrado un significativo desarrollo. Si bien estos adelantos contribuyen a mejorar la atención, conllevan un importante cuestionamiento relacionado con la humanización, puesto que, en ocasiones, se desconoce que el centro de la atención en

salud es la persona humana y se dejan de lado los valores, principios y derechos, lo cual afecta la dignidad y calidad de vida de los actores implicados. Una de las mayores preocupaciones que afrontan los profesionales, gestores y usuarios de los sistemas de salud, es la humanización de los servicios de salud, tal y como lo plantean las diferentes normativas y documentos. La enfermedad y la atención de ésta constituyen hechos estructurales en toda sociedad; expresan no sólo fenómenos de tipo epidemiológico y clínico sino que también expresan las condiciones sociales, económicas y culturales que toda sociedad inevitablemente procesa a través de sus formas de enfermar, curar y morir. Cuando se habla de humanizar la atención en salud, se hace referencia en principio, a todas aquellas acciones que hacen más humano al hombre, por ello es necesario definir el concepto de humanización que tienen los diferentes actores que participan en el proceso de atención en salud: profesionales, paciente y familia. Las instituciones hospitalarias como subsistemas sociales, cumplen la función desocializar a los individuos con pautas, normas establecidas, adaptándolos e integrándolos al sistema, de esta forma el cuidado holístico se ve dificultado por las múltiples tareas delegadas de tipo biomédico, quedando relegado acciones como la comunicación eficaz y el interactuar con el paciente y familia en forma cercana. Por lo anterior, el objetivo del presente ensayo fue realizar un abordaje reflexivo sobre la necesidad que tienen los profesionales en salud, de brindar una atención en salud más humanizada.

## Humanización de la Salud

La humanización es el proceso mediante el cual se adquieren los rasgos humanos clásicos desde el punto de vista biológico, antropológico, espiritual, racional y social. Como también, es un imperativo ético que trabaja en conjunto para proteger la dignidad humana de acuerdo con la ética, la moral, los valores, los principios y los preceptos deontológicos que rigen las prácticas en el ámbito de la salud, entendiendo la dignidad como el premio exclusivo, primordial e intransferible de cada individuo humano. De esta manera, se encuentra asociada con las relaciones que se establecen, al interior de una institución de salud, entre el paciente y el personal de la salud, administrativo y directivo.

La humanización de la salud será el resultado del respeto al ser humano como construcción de totalidad y además del respeto a su historia, su dignidad y sus derechos.

Dignificar, respetar, humanizar, acoger, ser hospitalarios con aquellos que lo necesitan, sobre todo con las personas enfermas, es una acción de inclusión, es una oferta de oportunidades solidarias y de cumplimiento de los derechos de todas las personas y de los procesos médicos en los servicios de salud. Pero ni la dignidad ni la acogida ni la puesta en práctica de la hospitalidad ni las valoraciones éticas, morales y bioéticas deben aparecer como simples términos mágicos de invocación que solucionarían el problema de la humanización de la salud. La humanización de las instituciones de la salud se propone proteger los valores fundamentales de la persona humana y mejorar la calidad de vida de quienes allí laboran o buscan salud.

La base de la relación Enfermería paciente es la confianza y el respeto que permite elaborar conjuntamente verdaderos planes terapéuticos. Los humanistas de todas las corrientes filosóficas proclaman la dignidad del hombre, su libertad, y la igualdad de derechos; se hace énfasis en la necesidad del amor y la fraternidad para gozar el derecho al bienestar, la paz y el progreso; se solicita el respeto mutuo para la convivencia. Se invita a la dialogicidad y al respeto del otro como interlocutor válido, a respetar en fin el derecho de la persona a desarrollar su auténtica naturaleza. Es en estas fuentes de pensamiento donde los profesionales de la salud (enfermeros y enfermeras) se nutren para mantener la humanización en sus actuaciones.

En la vida del ser humano que sufre alteración de salud, la enfermera ocupa un lugar muy definido y excepcionalmente importante. El médico y otros profesionales no suelen disponer

de mucho tiempo para hablar con el enfermo, ni la familia puede permanecer lo suficiente a su lado, pues generalmente sus miembros sólo disponen de algunas horas al día o a la semana; en cambio la enfermera gira en torno suyo durante todo el día y la noche y de una manera mas intensa, asumiendo toda la responsabilidad por la vida que ha sido puesta en sus manos. La actitud de la enfermera debe estar, entonces, matizada de tolerancia, sensibilidad, respeto y amor frente a ese ser humano; no solo son importantes las habilidades manuales, el dominio de las técnicas y destrezas, sino se requiere además adecuada actitud y comunicación con la familia y con los otros integrantes del equipo de salud, para satisfacer las necesidades de la persona en tan delicada situación.

Así la enfermera es uno de los profesionales de la salud con mayor responsabilidad por la calidad humana de los servicios hospitalarios y la imagen de la institución donde labora.

Los centros hospitalarios son lugares donde se concentran el dolor, la angustia y la incertidumbre; desde fuera, se los imagina generalmente como sitios hostiles, tristes y fríos; por ello no es de extrañar que quienes allí ingresan, agradezcan cualquier mínimo gesto que les devuelva a un mundo mas amable y humano; por tal motivo necesitan de una acción amigable como una sonrisa o una caricia en la cual sienten la demostración de que tienen a alguien en quien confiar.

Un primer aspecto humanizador de la salud se centra en el respeto a la unicidad de cada persona. Cada persona es irrepetible, no puede ser generalizada, y responde con un estilo propio a las crisis de la vida. El peligro es que todo el tiempo sea absorbido por la enfermedad y que no quede nada para las personas. En segundo lugar, el contacto debe intentar reconocer el protagonismo de los pacientes y familiares en los procesos de salud. Para convertirse en protagonista, el enfermo debe ser ayudado a comprender su situación con una información clara y precisa. Además, para poder asumir responsabilidades, el enfermo tiene derecho a conocer las opciones terapéuticas disponibles; de lo contrario, solo desempeñará un papel pasivo de dependencia.

### Humanización del Cuidado

Cuidar en enfermería implica el conocimiento del individuo a quien se va a cuidar, conocer sus reacciones, capacidades, intereses y motivaciones, además del conocimiento que tiene la enfermera, necesita presentarse como una persona: exclusiva, auténtica, capaz, crea confianza, calma, estabilidad y un apoyo eficaz.

La humanización del cuidado es la relación entre el conocimiento científico y los valores de las personas para lograr una ayuda de calidad, centrada en el sujeto a través de las relaciones. Desde la enseñanza de enfermería necesita enfocarse en las personas, en el entendido de que los humanos incluyen no sólo a las personas que cuidan, sino también a las enfermeras y estudiantes de enfermería, quienes deben ser capacitados para brindar cuidados desde un punto de vista social y ético. y visión política, sino en esencia humana.

El cuidado enfermero según Hildegard Peplau es un proceso interpersonal terapéutico, entre una persona que tiene necesidad de ayuda y una enfermera capaz de responder a la necesidad de ayuda, la utilización terapéutica de sus conocimientos y de su propia persona llevan a la enfermera a practicar el arte enfermero.

Cuidar a otros en el entorno clínico requiere varios elementos que contribuyen a la misión de la enfermera, pero las interacciones interpersonales reducidas con el equipo de trabajo y los proveedores de atención contribuirán a experiencias insatisfactorias. La humanización, con un enfoque en la salud, se refiere a todo lo que las personas hacen para promover y proteger la salud, curar enfermedades y proporcionar un entorno que promueva una vida sana y armoniosa en los ámbitos físico, emocional, social y espiritual.

Algunos de los elementos que posibilitan la humanización del cuidado de enfermería se enfocan en desarrollar un curso de cuidado domiciliario que sea continuo, creador de vida, seguro para el paciente, culturalmente aceptable, tecnológicamente aplicable, humano y fundamentalmente centrado en el ser humano. Humanizar el cuidado significa que las personas saben aclarar sus necesidades, reconocer sus sentimientos y prestarles atención activamente durante las interacciones. Para ello, se requiere formar una enfermera con empatía, capaz de otorgar un cuidado familiar, significativo y gratificante.

El cuidado humano debe ser mutuo y tener una calidad exclusiva y auténtica. El cuidado sustantivo explica el cuidado como parte de la presencia ininterrumpida, en todo momento y constantemente, en la vida humana.

### La deshumanización de la práctica sanitaria

La deshumanización se define un proceso mediante el cual una persona o un grupo pierden o son despojados de sus características humanas. Esta provoca una valoración ética negativa, que remite a la idea del humanismo como contra partida positiva.

La práctica médica actual, estrechamente respaldada por los avances tecnológicos y científicos, tiene un poder sin precedentes sobre las personas. Tal poder, sin una clara referencia moral, puede llevar al vértigo y a las más inhumanas y crueles manipulaciones del gobierno, no como en realidad se le llama: el servicio más noble, honorable y digno, esfera privilegiada según las formas de enriquecer las relaciones y al encuentro de alturas y escalas verdaderamente humanas, según López Quintas.

Algunos autores utilizan indistintamente el término deshumanización con el de despersonalización, mientras que otros distinguen ambos conceptos, categorizando el primero como comunicativo-emocional, que se manifiesta en la colaboración interpersonal, el segundo concepto se reserva el carácter impersonal y excluye la identidad y la subjetividad. Su protagonista principal, un fenómeno motivado por la superficialidad y temporalidad de las interrelaciones en las que participa un gran número de actores. Tal caso del enfermero que es atendido por una gran multitud casi simultáneamente, médicos, paramédicos y personal auxiliar; y por otro lado todos estos miembros del equipo médico que son responsables de un gran número de pacientes. Los rasgos más comunes de la despersonalización y deshumanización en la práctica sanitaria son:

- La cosificación del paciente que pierde sus rasgos personales e individuales, se prescinde de sus sentimientos y valores y se le identifica con sus rasgos externos, y pasar a ser tratado como: la cama número tal, la apendicitis, o la historia clínica más cual, entre otros.
- Falta de calor en la relación humana, distanciamiento afectivo por parte del personal, rayano en fría indiferencia o indolencia.
- Ausencia de un entreveramiento creativo entre los ámbitos personales del paciente y de los miembros del equipo asistencial que favorezca formas mutuamente enriquecedoras de encuentro.
- Violación de los derechos del enfermo (privacidad, confidencialidad, autonomía...), que puede llegar incluso a la negación de sus opciones últimas.

La atención sanitaria, la protección social, las profesiones que se dan cita en este campo, podemos decir que son intrínsecamente humanas y humanizadoras. Tienen en su corazón la iniciativa de las personas de la humanidad de salir al encuentro de la vulnerabilidad de los seres humanos para atender necesidades, prevenir sufrimiento de diversa naturaleza, ayudar a afrontar la limitación, recuperar una vida en equilibrio y poderla vivir lo más autónoma y sanamente relacionada posible.

## Conclusión

La humanización de la salud será el resultado del respeto al ser humano como construcción de totalidad y además del respeto a su historia, su dignidad y sus derechos. Por lo cual, la humanización de las instituciones de la salud se propone proteger los valores fundamentales de la persona humana y mejorar la calidad de vida de quienes allí laboran o buscan salud. La base de la relación Enfermera paciente es la confianza y el respeto que permite elaborar conjuntamente verdaderos planes terapéuticos.

El médico y otros profesionales no suelen disponer de mucho tiempo para hablar con el enfermo, ni la familia puede permanecer lo suficiente a su lado, pues generalmente sus miembros sólo disponen de algunas horas al día o a la semana; en cambio la enfermera gira en torno suyo durante todo el día y la noche y de una manera mas intensa, asumiendo toda la responsabilidad por la vida que ha sido puesta en sus manos. La actitud de la enfermera debe estar, entonces, matizada de tolerancia, sensibilidad, respeto y amor frente a ese ser humano; no solo son importantes las habilidades manuales, el dominio de las técnicas y destrezas, sino se requiere además adecuada actitud y comunicación con la familia y con los otros integrantes del equipo de salud, para satisfacer las necesidades de la persona en tan delicada situación. Así la enfermera es uno de los profesionales de la salud con mayor responsabilidad por la calidad humana de los servicios hospitalarios y la imagen de la institución donde labora.

Los centros hospitalarios son lugares donde se concentran el dolor, la angustia y la incertidumbre; desde fuera, se los imagina generalmente como sitios hostiles, tristes y fríos; por ello no es de extrañar que quienes allí ingresan, agradezcan cualquier gesto mínimo que les devuelva a un mundo más amable y humano; por tal motivo necesitan una acción amigable como una sonrisa o una caricia en la cual sienten la demostración de que tienen a alguien en quien confiar. Un primer aspecto humanizador de la salud se centra en el respeto a la unicidad de cada persona. En segundo lugar, el contacto debe intentar reconocer el protagonismo de los pacientes y familiares en los procesos de salud.

Desde la enseñanza de enfermería necesita enfocarse en las personas, en los entendidos de que los humanos incluyen no sólo a las personas que cuidan, sino también a las enfermeras y estudiantes de enfermería, quienes deben ser capacitados para brindar cuidados desde un punto de vista social y ético.



# Bibliografía

- Díaz Amado, Eduardo. (2017). *La humanización de la salud: conceptos, críticas y perspectivas*. Primera edición. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2017. Libro digital.  
[https://www.javeriana.edu.co/documents/4578040/4715782/Humanizacion de la Salud/22f8a084-b9a5-41dd-8673-487bc72b90aa](https://www.javeriana.edu.co/documents/4578040/4715782/Humanizacion%20de%20la%20Salud/22f8a084-b9a5-41dd-8673-487bc72b90aa)
- Bermejo Carlos José. (2014). *Humanizar la asistencia sanitaria*. Segunda edición. Libro digital.  
<https://docplayer.es/35687025-Humanizar-la-asistencia-sanitaria.html>
- Universidad del Sureste. (2023). *Antología Bioética Segundo Cuatrimestre*. PDF.  
<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/libro/LEN/560023c1055a061af505119485236c75-LC-LEN203%20BIOETICA.pdf>